

Paris 18 de diciembre de 1834.

En 15 de agosto último acordó la cámara de los comunes de Inglaterra, que se formase una comisión de 17 individuos de ella; á fin de que tomando las noticias oportunas, manifestase el número y los nombres de los pares y diputados que disfrutaban empleos con sueldo por el tesoro público ó por el comercio, expresando los amovibles y los inamovibles, y los que gozan pensiones, retribuciones y gratificaciones, ó beneficios simples de cualquiera clase que fuesen. Esta comisión tenía además el cargo de ampliar sus investigaciones á varias épocas anteriores. El informe que sobre el particular se dió á la cámara de los comunes, alcanza hasta el primer parlamento de Jorge I; es decir, al año de 1714; época en que la cámara de los comunes contaba en su seno 271 individuos de las clases que acabamos de citar. Este número era de 257 en el año de 1727, de 84 en el de 1809, y de 148 en el de 1822, incluidos 59 oficiales del ejército y marina. En cuanto al estado actual de la cámara de los comunes, presenta, según el citado informe, 60 individuos que tienen empleos civiles, pensiones, beneficios simples &c., y 83 que sirven en el ejército ó en la marina: en todo, 143 diputados que perciben sueldo.

Resulta, pues, que de 658 individuos de que se compone la cámara de los comunes en Inglaterra, solo hay 143 unidos al gobierno por interés personal, al paso que de 459 diputados que componen la cámara francesa para el año de 1835, hay 127 empleados civiles y 41 militares, total 168 representantes de la nación francesa que perciben sueldo. Así que en Inglaterra el apoyo con que naturalmente cuenta el gobierno en la representación nacional está en razón de 1 á 5, mientras que la Francia está casi en la de 1 á 14.  
(Mensajero.)

## QUABO.

MEXICO 30 DE ABRIL.

### POBLACION.

Segundo punto del discurso que insertamos en el núm. 31 y siguientes de este periódico.

Dice el gran economista Juan Bautista Say, que es una verdad reconocida por la mayor parte de los autores que han escrito sobre economía política, por varias que sean sus opiniones sobre todo lo demás, que la población de los estados siempre se proporciona á la suma de sus productos, citando nominalmente en confirmación 24 escritores de los más acreditados que la sostienen, sin in-

padrastrós, verdugos, aprietosres &c., y lo que mas gracia nos ha causado son los dos párrafos siguientes:

„Compañeros de armas! ese ejército de miserables conoce vuestro valor y decisión, por las derrotas que ha sufrido de las armas del estado en Querétaro, Guanajuato y otros puntos; y si hoy trata de invadirnos es, por que forzado viene á hacer la guerra; ellos son esclavos, vosotros sois libres. Acordaos que Bustamante despues de una victoria contramarchó del territorio del estado, porque no habia entonces en los soldados republicanos mas que union, valor y patriotismo, y Bustamante habia triunfado por la perfidia y la maldad.

„Zacatecanos federalistas! Los restos que aun quedan de la libertad, deben á vosotros su existencia: por ellos han perecido muchos de nuestros conciudadanos, parientes y amigos: que no sean, pues, en vano los grandes y costosos sacrificios que hemos hecho á favor de nuestra patria: que no haremos nuestros males despues que sea imposible remediarlos; y en fin, que los enemigos de la libertad no penetren hasta los hogares de nuestras familias, sino pasando primero por nuestros cadáveres. ¿Que sea nuestro voto para vencer ó morir!

„Pobres hombres! ¿Son dignos de compasion! El empeño de llevar adelante su temeraria empresa, los hace delirar: ellos cuentan ya como seguro el triunfo, y esta esperanza los hace tirar tajos y reveco. por todas partes: ciegos ó sonámbulos ultrajan á la benemérita clase militar permanente, sin conocer que de estos insultos puede suceder les cuesten muy caras sus fanfarronadas, y deben esperar que indignados y furiosos caigan sobre ellos á vengar al gobierno y castigar las afrentas é injurias que insensatos los prodigan. Habrán tan pronto olvidado estos pequeñuelos hijos de Marto como se manejaron esos cívicos en la accion del Gallinero? y.... ¿para qué referir hechos que casi están á nuestra vista, y todo el mundo sabe lo que hicieron y lo que ahora podrán hacer? Allí lo veremos: el guante está echado: veremos muy pronto lo que sucederá. El ilustre libertador de los mexicanos va á ponerse á la cabeza de las operaciones, y la nación puede li-sonjearse que indispensablemente el órden, la paz y las leyes, recuperarán su estabilidad, y los perturbadores se verán en el preciso caso de impetrar su clemencia.

Nos es muy grato anunciar á nuestros lectores, que por las noticias que trae el bergantín *Paragon*, la cuestion entre franceses y americanos está próxima á concluirse de una y otra parte amigablemente. Nos han obsecido papeles que lo indican: tan luego como los veamos daremos un extracto de ellos.  
—EE del Censor.

ITEM 7 DE ITEM.

Era ya tiempo de que se diese prin-

cipio á desenvolver los planes anárquicos y proyectos desorganizadores, maquinados en los secretos y sùcios rincones donde se abrigan los corrientes del incansable partido destructor, que á la sombra de la indulgencia y benignidad del gobierno, han tenido el tiempo necesario para llevarlos al cabo.

Zacatecas era el teatro destinado para representar las criminales escenas: no se esperaba mas que una ocasion favorable ó un pretexto ostensible que conviniese á sus depravadas miras. Este ya lo tienen de su parte, oponiéndose con la fuerza armada á dar cumplimiento á la última ley del congreso general sobre la reforma de la milicia cívica, y prepararse á desconocer abiertamente las que en adelante hiciese ese mismo poder legislativo, según lo desea y espera la generalidad de la nación que le tiene otorgado los suficientes poderes para el caso. Hipócritamente se revisten del carácter de atletas defensores de la constitucion, que inculcan atrevidos, y con descaro se constituyen firmes sostenedores del pacto federal, siendo los primeros que con su desobediencia perturbaban el órden público.

Promover en el malhadado Sur una asonada para llamar la atención del gobierno, entretenerlo por ese rumbo haciéndole sacar toda la fuerza de la capital; quedar ésta á merced de los maquinadores que encierra en su seno para en un momento propicio dar el golpe que de antemano tienen combinado de volver á rehacerse de los supremos poderes, para que éstos autoricen la desmembracion de esa parte del territorio de la república, y formar otra nueva en que entrasen á componerla los estados limitrofes. Introducir en ellos agentes diestros que fomenten la division y el descontento, que propaguen con sus escritos y conversaciones el descrédito de los supremos magistrados, atribuirle ideas de engrandecimiento al libertador, y lo demás que falta, lo dejan al acaso y á su fecundidad en fraguar toda clase de maldades.

Estos son los conatos de los federalistas á toda prueba: de los que decantan patriotismo, de los que se preconizan entusiastas sostenedores de los intereses de la sociedad, y los que dicen que sin federacion, á su modo, el comercio, las artes, todo, todo ha de decaer irremisiblemente. Mas el gobierno previendo con fundamento estos avances, tomó todas las medidas conducentes á desvaratar de un solo golpe estas inicuas tramas. Este paso lo justificará la posteridad.

Nosotros cometeríamos un crimen imperdonable si no manifestásemos á la nación toda esta supercheria, con el laudable fin de desengañarla de las redes en que quieren envolverla; pero nos asiste el consuelo que no lo lograrán por mas que se afanen por extenderla para conseguir sus fines.  
—EE del Censor.